

II TRIMESTRE - 2024: EL GRAN CONFLICTO

LECCIÓN 13: EL TRIUNFO DEL AMOR DE DIOS

El veredicto del juicio de Dios

Daniel 12:1 *"En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro".*

El último capítulo de Daniel nos introduce con el levantamiento de Miguel, el gran príncipe. El "levantamiento", en el contexto histórico de las naciones orientales, implicaba la toma del reino por parte del soberano, lo que en este caso nos indica que Miguel, quien es Cristo, se ha levantado para tomar el reino que le ha sido otorgado, tal como había se le había mostrado al profeta en el capítulo 7.

Evidentemente, antes de la toma del reino y su posterior entrega a los santos del Altísimo, es necesario que el juicio de Dios ya cuente con veredicto, en el que la humanidad en pleno haya sido separada entre justos e impíos para recibir sus respectivas sentencias.

v.10 "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán".

Esto está en total consonancia con lo que enseña el Apocalipsis:

Apocalipsis 22:11 "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. 12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra".

Evidenciamos en estos versículos, que al momento de volver Cristo a la tierra lleva consigo el galardón para cada grupo: vida eterna y glorificación para los justos, pero destrucción eterna para los impíos.

Ahora, ¿Por qué el levantamiento de Cristo para tomar el reino suscita un tiempo de angustia, cual nunca hubo antes, para su pueblo?

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

El tiempo de angustia de Jacob

Jeremías 30:4 "Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá. 5 Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. 6 Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. 7 ¡Ah, cuán grande es aquel día!, tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado".

La profecía de Jeremías tiene como contexto la vuelta de los cautivos de Israel y de Judá a su tierra; no obstante, esta perspectiva conlleva un tiempo de angustia para el pueblo, pero ¿por qué?:

v.10 "Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante. 11 Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo".

Dios es absolutamente enfático: Él salvará a los cautivos, destruirá las naciones que oprimieron a su pueblo y lo volverá a su tierra, pero en ese proceso, su remanente pasará por un tiempo de angustia que tiene como finalidad purificarlo de los pecados que los llevaron al cautiverio.

De la misma manera, al acabarse la intercesión por los pecados, y ante un escenario de persecución y muerte, el pueblo de Dios será probado por medio de la angustia de saber si aún queda alguna falta no confesada ahora que el ministerio de Cristo en el santuario celestial ha culminado. Por la fe deben aferrarse al Salvador tal y como Jacob lo hizo en la noche de su lucha.

Esta será la experiencia del pueblo de Dios en su lucha final con los poderes del mal. Dios probará la fe de sus seguidores, su constancia, y su confianza en el poder de él para librarlos.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

"Satanás se esforzará por aterrarnos con el pensamiento de que su situación no tiene esperanza; que sus pecados han sido demasiado grandes para alcanzar el perdón. Tendrán un profundo sentimiento de sus faltas, y al examinar su vida, verán desvanecerse sus esperanzas. Pero recordando la grandeza de la misericordia de Dios, y su propio arrepentimiento sincero, pedirán el cumplimiento de las promesas hechas por Cristo a los pecadores desamparados y arrepentidos. Su fe no faltará porque sus oraciones no sean contestadas en seguida. Se aferrarán al poder de Dios, como Jacob se aferró al ángel del Ángel, y el lenguaje de su alma será: "No te dejaré, si no me bendices".

Patriarcas y Profetas, p.178.1

Este proceso es el que termina de perfeccionar el carácter del pueblo de Dios, para recibir a Cristo en las nubes de los cielos.

"El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanalidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente". **El Conflicto de los Siglos, p.605.4**

Atravesando el tiempo de angustia como Cristo

Hebreos 5:7 "Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. 8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen".

Cristo no estuvo exento de pasar por angustias, la profecía le llama "varón de dolores", y en el jardín del Getsemaní demostró sujeción a la voluntad de su Padre, aun cuando la sombra de la cruz produjo que de su frente brotaran gruesas gotas de sangre. Incluso así, Cristo demostró intolerancia absoluta con el pecado.

Juan 14:30 "No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí".

De la misma manera en la que, aun pasando por la angustia más terrible, Cristo pudo declarar que el príncipe de este mundo nada tiene en él, también puede lograr esta condición en su pueblo que pasa por la angustia de Jacob.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

"Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección en Cristo. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación ni siquiera en pensamiento.

Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: "Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí". Juan 14:30.

Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia". **El Conflicto de los Siglos, p. 607.3**

El gran conflicto ha terminado

Apocalipsis 20:1 "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo".

Luego del tiempo de angustia, Cristo aparece en el cielo para rescatar a su pueblo y llevarlo a vivir a las moradas celestiales por mil años. Mientras tanto, una tierra despojada de moradores es la prisión en donde Satanás es recluido, pero al pasar este periodo de mil años debe ser desatado por poco tiempo.

v.4 "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección".

En el cielo, los redimidos participan de la confirmación del juicio de Dios, para examinar el caso de aquellos que rechazaron voluntariamente la gracia de Cristo. Sin embargo, después de los mil años, y al acercarse la nueva Jerusalén a la tierra, los impíos son resucitados, y bajo la influencia de su líder deciden tomar por la fuerza la ciudad de Dios.

Bosquejo del Comentario al texto bíblico

v.7 "Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. 9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió".

En ese momento, el conflicto de los siglos habrá culminado, y el pecado no será más:

"El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor". **El Conflicto de los Siglos, p.657.3**

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

Bosquejo del Comentario al texto bíblico